

UNA HISTORIA, UNA VIDA Y MUCHOS SUEÑOS POR CUMPLIR.



Mi nombre es Andrea Carolina Ortega Ortega, nací el 24 de mayo de 1997 en la ciudad de Corozal Sucre. Mis padres dicen que era sábado, mi madre a quien siempre le he dicho “la tete” estaba muy emocionada al saber que su bebé era niña, pues ya tenía un varón y anhelaba tener una bebita. Llegó el momento de irnos a casa, la familia estaba muy feliz con mi nacimiento era una niña muy linda, pero, al pasar los días empezaron a ver que yo no abría los ojos en el día, pero, no le prestaron mucha atención.

Después de haber cumplido los primeros dos meses de edad, mi abuelo materno como todos los días fue a visitarnos a nuestra casa. Era una mañana diferente, dicen que el sol salió más temprano y muy radiante, mientras el abuelo hablaba con “la tete”, es decir, mi mamá; le dijo sin rodeos tu hija es ciega ¡Cómo! sí, lo que oíste hija, es ciega.

Desde ese momento comenzaron las idas al médico, pero, ellos al parecer no tenían ni la menor idea de cuál era mi diagnóstico. Después de algunas citas médicas, mis padres decidieron que me tenía que revisar el doctor Gustavo Vélez, él le dijo a mis papás que yo era invidente por causa de cataratas congénitas y que estás se deben operar al momento de nacer, además de eso me diagnosticaron Queratocono, es decir, esto es obstrucción en la córnea.

Mi mamá decidió consultar otras opiniones y me realizaron muchísimos estudios para al fin llegar a la misma conclusión. Tiempo después nos mudamos al municipio de San Marcos Sucre, allí vivimos durante 3 años en casa de mis abuelos paternos, mis primeros años de vida transcurrieron de forma normal. “La tete”, me había explicado de una manera tan natural mi deficiencia visual que en ningún momento me afectó saber que era invidente, pero, me gustaba soñar y mi sueño era ir al colegio, tal vez ese fue el primer desafío que tuve que enfrentar.

Llegó el momento de ir a estudiar, pero, ni “la tete” ni mucho menos yo sabíamos cómo hacer mi sueño realidad. Un día se nos acercó una profesora que había comenzado a trabajar en el colegio del pueblo, ella le pregunto a mi mamá ¿La niña está estudiando? “la tete” respondió no, ella es invidente y no sé cómo puede estudiar, la profesora Xiomara Fuentes, me preguntó ¿Quieres ir al colegio? sin pensarlo le respondí sí, por supuesto que quiero ir al colegio.

Era mi mayor sueño y al parecer lo iba a comenzar a cumplir. Cuando la familia por parte de mi papá se enteraron, se opusieron rotundamente, le decían a “la tete” ¿cómo es posible que vas a ilusionar a tu hija con los estudios, es que no te das cuenta que ella no ve?, además, mientras las llevas al colegio dejas de hacer muchas cosas en tu casa.

Gracias a Dios, “la tete” no le dio importancia a esos comentarios y juntas empezamos a cumplir mi más grande sueño. Comencé a asistir al colegio, a la profesora Xiomara se le ocurrió la idea de hacer las letras, los números y las figuras geométricas en alto relieve para que yo con el dedo los pudiera tocar además decoraba coloreada y pintada con témperas.

Tiempo después al municipio de San Marcos Sucre, llego un personal altamente calificado para capacitar a los docentes y a mi mamá en el sistema braille. Luego la profesora Xiomara siguió tomando más capacitaciones para enseñarme a leer y a escribir en braille, en realidad

fue muy fácil, aprendí muy rápido sólo me tomó dos meses para escribir y leer a la perfección, estaba muy emocionada al fin mi sueño se comenzaba a cumplir era feliz disfrutaba estudiar, pero, cuando estaba en cuarto grado de primaria al profesor se le ocurrió la idea de hacer un noticiero. Él me preguntó que si quería ser parte de su noticiero, aunque me parecía una verdadera locura le respondí que sí, en realidad era una nueva experiencia para mí y tenía curiosidad de saber qué se sentía; comenzamos a realizar las notas periodísticas, las noticias se redactaban con referencia a la problemática de la región, mi sección era la de farándula y aunque en esa región no había nada relacionado con este tema, la televisión y la radio fueron mis fuentes para poder realizar mi sección periodística. Después que hacíamos los noticieros eran subidos a un blog estudiantil que tenía el colegio, lo disfrutaba mucho y me comenzó a gustar la comunicación social. Después no solamente hacíamos noticieros también realizábamos diferentes espacios educativos los cuales también eran subidos al blog, terminé la primaria y desafortunadamente para mí no todo era felicidad.

A mediados del mes de junio del año 2011 me comencé a sentir muy mal iba al médico me hacían exámenes y no me encontraban nada, después cada semana iba a urgencias me colocaban líquidos y me realizaban un cuadro hemático según los médicos no me encontraban nada, pero, yo me sentía igual. Cada vez más débil perdí por completo el apetito, no dormía baje rápidamente de peso tanto así que mi familia decía que tenía peso de pluma, también decían que tal vez hacía dieta para no perder la figura. El punto es que nada de eso era cierto sentía que mi cuerpo cada vez más se iba deteriorando hasta el punto que lo único que me apetecía era tomar agua, además de eso no podía caminar prácticamente nada. A comienzos del año 2012 vine a la ciudad de Sincelejo, a estudiar mi bachillerato, pero, como cosa rara me tuve que ir de urgencias para la clínica, allí también me colocaron líquidos y me dieron de alta, pero, desafortunadamente yo no mejoraba, mi mamá y las demás personas que estaban conmigo decían que había momentos en los que me colocaba blanca como un papel.

En realidad todo comenzó cuando en febrero de 2012 me volvieron a hospitalizar, esta vez no me dieron de alta, ese mismo día me comenzaron a realizar muchos exámenes dentro de esos estaba el examen de creatinina, no conformes con este resultado los médicos me realizaron una depuración de 24 horas, está consiste en recolectar la orina durante ese tiempo y luego volver a tomar una muestra para creatinina en sangre, también me realizaron una ecografía renal el 14 de febrero de ese mismo año me asignaron una valoración por nefrología.

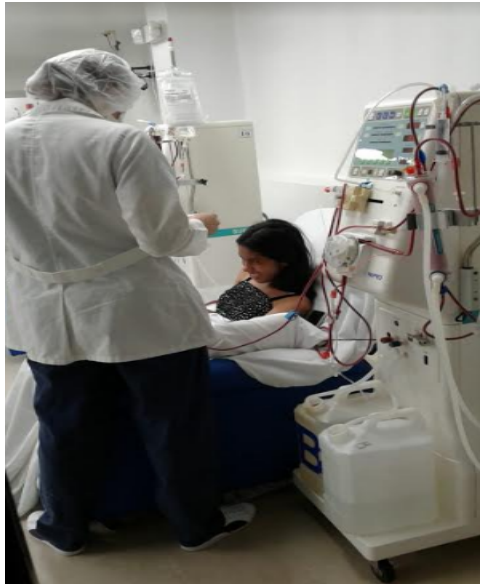
Mientras iba en la ambulancia de camino a la unidad renal, para ser revisada por un nefrólogo. Escuchaba música romántica y pensaba, aunque estoy hospitalizada no me siento triste, en ningún momento pasó por mi mente, que ese día sería uno de los más difíciles de mi vida.

Cuando el doctor Javier González, revisó la historia clínica y todos los resultados de los exámenes que me habían realizado dijo: “a esta niña hay que hacerle diálisis ya”.

Esa noticia fue como un baldado de agua fría, sentí que mi vida se caía a pedazos, lloré como nunca lo había hecho, “la tete”, tenía que firmar el consentimiento para que me colocaran el catéter y para ingresar a diálisis. Yo mientras lloraba le decía que por favor no firmara, pero, los médicos le explicaron que mi insuficiencia renal estaba muy avanzada y que yo tenía que comenzar con la terapia de diálisis porque, de lo contrario las toxinas me podían producir un infarto.

Eran las 5 de la tarde cuando me ingresaron a sala de procedimiento para colocarme un catéter femoral en la pierna derecha, para poder comenzar con la terapia de hemodiálisis; recibe ese nombre porque se realiza a través de la sangre aunque en ese momento pensaba que mi vida se había derrumbado. No tardo mucho para que se acabara mi tristeza, Dios me dio la fuerza que necesitaba para continuar además recibí mucho apoyo por parte de “la tete”, la familia, los médicos y todos los amigos que estaban a mi lado en ese momento.

Entendí que la vida sigue y que lo que me estaba ocurriendo en ese momento no era el final, al contrario era el comienzo de una nueva etapa de mi vida. Volví a estudiar, seguí con mi terapia de hemodiálisis



y también decidí investigar acerca de todo lo referente a la insuficiencia renal y qué es la diálisis.

La insuficiencia renal: es un deterioro progresivo del filtrado glomerular, es decir, de la capacidad de filtrado de la sangre por parte del riñón. Como consecuencia del filtrado insuficiente se produce, una acumulación de sustancias nitrogenadas en la sangre especialmente la urea y sus derivados y por lo tanto una elevación de la creatinina, ésta se evidencia al momento de realizarse una muestra de sangre. A un paciente se le diagnostica insuficiencia renal cuándo presenta función renal reducida esto se debe a la disminución en el número de nefronas, estas son las unidades básicas del riñón.

Causas que pueden producir insuficiencia renal: diabetes, hipertensión arterial, glomerulonefritis y nefropatía entre otras.

Tratamiento: en la actualidad el más conocido es la terapia de diálisis reemplazo renal, está se realiza de 2 modalidades una es la hemodiálisis: esta consiste en extraer la sangre, para realizar este procedimiento se debe colocar un catéter o una fístula, arteriovenosa, para realizar el procedimiento de hemodiálisis terapia reemplazo renal el paciente se conecta a una máquina la cual tiene un filtro con una membrana semipermeable quién es la encargada de limpiar la sangre, extraer el líquido y las toxinas que el riñón por su afección no puede eliminar, este procedimiento se practica 3 veces por semana su tiempo de duración es de 3 a 5 horas dependiendo cómo lo requiera el paciente.

Diálisis peritoneal: esta consiste en colocar un catéter en el área abdominal y lo que ocurre en esta diálisis es que se cambia el líquido peritoneal por el líquido de diálisis. 2 meses después los médicos me hablaron de un trasplante de riñón, hicimos la documentación necesaria realicé un protocolo de trasplante en la ciudad de Medellín en el año 2013 específicamente en el hospital San Vicente de Paúl, luego la sede de trasplante fue trasladada hasta el municipio de Rionegro y mi entidad terminó contrato con ellos por algún tiempo. Estuve luego en colombiana de trasplantes y después volví a San Vicente de Paúl, allí permanecí por 6 años, al mismo tiempo realizaba mis estudios superiores en la Corporación Universitaria Antonio José de Sucre en Sincelejo; el 28 de diciembre de 2018 me notificaron que San Vicente y mi entidad habían terminado contrato definitivamente, fue terrible saber que me quedaba sin la posibilidad de un donante, el 27 de febrero de 2019 fui citada a una valoración por el equipo de trasplante de clínica de la costa en la ciudad de Barranquilla, ese día me recibió el doctor Gabriel Hecheverri, revisó todos mis exámenes me tomaron las muestras de compatibilidad y volví a la ciudad de Sincelejo.

El 6 de abril del pasado 2019 me llamaron para decirme que había un riñón esperando por mí, comencé a llorar estaba muy nerviosa sin pensarlo me fui hasta la ciudad de Barranquilla,

allí me esperaba todo el equipo de trasplante y en especial mi cirujano el doctor Gabriel Hecheverri



mi trasplante ha sido todo un éxito gracias a Dios, y gracias a todo el equipo de médicos que estuvo allí a mi lado y como dije antes en especial el doctor Gabriel quién por designios de Dios, hoy no está con nosotros, pero, a quien siempre le voy a estar agradecida por hacer parte de ese equipo de trasplante y por ayudar a cumplir ese sueño.

Gracias a la familia de mi donante, aceptaron que los órganos de su hijo cambiarán muchas vidas, en especial la mía, les invito a donar y a promover la donación, como donante vivo podemos donar sangre, piel, hígado, médula y riñón.

El donante cadavérico tiene la posibilidad de donar todos sus órganos. Los invito a donar, vamos a unirnos para salvar vidas principalmente a ti Colombia, te invito a que tomemos conciencia y ayudemos a quienes lo necesitan, invito al resto del mundo a que se una conmigo a promover una campaña de donación para que muchas personas al igual que yo puedan mejorar su calidad de vida.